



## Dios es bueno Parte cinco

**H**emos estado viendo registros de la Palabra de Dios en donde notábamos que había supuestas inconsistencias entre lo que sabemos del amor de Dios y lo que leíamos en castellano. Mayormente estos “accidentes” literarios, son un idioma que presentamos a lo largo de la clase.

Jeremías 4:10:

Y dije: ¡Ay, ay, Jehová Dios! Verdaderamente en gran manera has engañado a este pueblo y a Jerusalén, diciendo: Paz tendréis; pues la espada ha venido hasta el alma.

Este era el hablar idiomático de Jeremías, no era fiel a como son las cosas realmente. Era un idioma que usaba Jeremías, igual que todos sus contemporáneos. Hay un registro que no deja lugar a dudas en el mismo libro de Jeremías que quienes hablaban engañosamente eran los profetas que no hablaban por boca de Dios.

Jeremías 14: 13 y 14.

13 Y yo dije: ¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí que los profetas les dicen: No veréis espada, ni habrá hambre entre vosotros, sino que en este lugar os daré paz verdadera. 14 Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envíe, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan.

Quienes verdaderamente engañaban eran los profetas que hablaban de su propia cuenta. No Dios. No hay engaño alguno en nuestro Padre celestial.

Un idioma es la lengua de un pueblo o nación, o común a varios, pero también es el modo particular de hablar de algunos o en algunas ocasiones. Hay idiomas que son particulares de algunos países o conjunto de países. Por ejemplo, cuando alguien hace o echa bromas a alguna persona, se dice que le “está tomando el pelo”. No es literal, es un hablar figurado. En inglés esta expresión castellana, tiene su equivalente que es “to pull one’s leg”. Si tradujéramos esta frase en castellano quedaría: “tirar de la pierna de uno” y así traducida no tendría sentido para nosotros. Esos son idiomas. Un idioma es la forma en que un conjunto de personas se comunican entre sí para compartir ideas.

El doctor Bullinger, en su trabajo de Figuras de Dicción<sup>1</sup>, comparte un comentario de otro estudioso que dice: Hay muchas cosas en las Santas Escrituras que nos resultan difíciles de entender; más aún, hay muchas cosas que nos parece entenderlas demasiado bien hasta imaginamos que hemos descubierto en ellas alguna dificultad o inconsecuencia. Con todo, la verdad es que pasajes de esa índole son, con frecuencia, las porciones de la Biblia en las que precisamente se nos dan las más elevadas enseñanzas; y, lo que es todavía más importante, la instrucción que nos ofrecen ha de ser alcanzada mediante la contemplación de las dificultades mismas que al principio nos han dejado perplejos. Ésta es la intención que subyace a estas aparentes inconsecuencias. Se usan tales expresiones a fin de que tomemos buena nota de ellas, meditemos sobre ellas y saquemos provechosa instrucción de ellas. Se nos ponen en una forma extraña porque, si se nos ofrecieran en forma ordinaria, no nos percataríamos de ellas.

Así es con todas las figuras de dicción usadas en la Biblia. Son un uso lícito del lenguaje que nos obligan a hacer un alto y considerar la supuesta incongruencia para recibir aprendizaje.

No toda expresión idiomática se adapta, necesariamente, a las normas gramaticales o al sentido literal y usual de las palabras en el lenguaje normal. Justamente por eso llama nuestra atención.

Éxodo 12:29:

Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

Este versículo está en directa oposición a todo lo que sabemos del amor y bondad de Dios. No hubo más remedio que esta tragedia ocurriera pues Jehová hizo todo lo que estuvo a Su alcance para que los egipcios obedecieran Su Palabra. No fue Dios sino el Diablo quien trajo esta calamidad sobre las familias todas de Egipto a causa de la desobediencia de su Faraón a las palabras que le habló Moisés por boca de Dios.

Éxodo 12:23:

Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir.

Una vez más –en la forma del hebraísmo- dice que será Jehová quien pasaría hiriendo a los egipcios. Pero la verdad es que, lo que sí hizo Jehová por todos quienes creyeran (egipcios o israelitas), fue no dejar

<sup>1</sup> Bullinger, E. W. adaptado al castellano por Lacueva F. *Diccionario de Figuras de Dicción usadas en la Biblia*, Libros CLIE, Barcelona, España. Año 1985, Pág. 13



entrar al heridor en aquellas casas que habían rociado sus dinteles con la sangre del cordero.

Una simple instrucción como pintar con la sangre del animal puso bajo el paraguas de protección a quienes la llevaron a cabo. El heridor, directamente, activamente, fue quien pasó a sus anchas y produjo el clamor en la tierra. Dios, conociendo a Su archienemigo, les dijo cómo protegerse. Su protección fue Su Palabra.

El mayor grado de libertad de un tren está en las vías férreas. Cada vez que un tren sale de las vías, se dice que ha descarrilado y siempre es un accidente.

**Siempre que estemos dentro de los límites de la Palabra de Dios lograremos nuestro mayor grado de libertad como hijos de Él que somos y contaremos con Su protección divina.**

1 Pedro 5:8:

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar

La razón por la que el adversario aprovecha toda oportunidad de hacer el mal, es porque el eligió ser así. Él es malo por propia decisión, no por naturaleza, y toda vez que le es posible trata de dejar mal parado a nuestro amoroso Padre celestial. Por su propia decisión, también, el tiene un propósito tripartito: hurtar, matar y destruir<sup>2</sup>. Lo hace todo el tiempo aun, con su propia gente.

1Juan 3:12:

No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

Muy claro ¿verdad? Caín era del maligno, por eso no pudo hacer obras buenas. Aun así, según el registro que vamos a leer sostuvo una conversación con Jehová, al momento que el Creador lo echa de la tierra donde estaban sus padres biológicos.

Génesis 4:11-16:

11 Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

Recién empezaba lo que hoy llamamos humanidad. Había solamente cuatro personas sobre la tierra, una de ellas, Abel, fue matado por Caín

---

<sup>2</sup> Juan 10:10



quien recibió las consecuencias de su pecado, algunas de las cuales están declaradas en el siguiente versículo:

12 Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. 13 Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado.

Claro que el castigo era grande, pero no era un castigo en realidad sino la consecuencia de su malvada acción. Una traducción<sup>3</sup> muy interesante añade luz a esta porción de Escritura:

Y Caín le dijo al Señor Dios, mi crimen es demasiado grande para que me sea perdonado.

Caín reconocía que había cometido un crimen que iba más allá de lo que podría ser perdonado. Sumemos a esto, lo que ya sabemos de 1 de Juan, donde se nos informa que Caín era del maligno. Ser del maligno, es ser hijo del maligno, no es perdonable. Caín lo sabía, y evidentemente, conocía las costumbres de su padre de las tinieblas.

14 He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.

Sitúese geográficamente y demográficamente en este registro. La única humanidad disponible eran los tres que habían quedado. Dos de ellos, Adán y Eva se quedaban en la tierra provista por Dios para ellos, después de Génesis 3:15. El tercer miembro de la incipiente humanidad estaba siendo echado de esa porción del mapa... ¿quién había sobre la tierra a donde él iba que pudiera hallarlo y matarlo?: Su padre espiritual. Evidentemente Caín sabía que el Diablo se come las crías. Por eso pide protección.

15 Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara. 16 Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén.

Aun siendo quien era y habiendo hecho lo que hizo, Dios protegió a Caín. Esa es la naturaleza de nuestro Padre celestial. Caín conocía las acciones nefandas de su padre, ¡conozcamos nosotros la naturaleza amorosa y bondadosa del nuestro!

---

<sup>3</sup> Brenton, Lancelot C. L., *The Septuagint Version: Greek and English*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. Año 1981. Página 5



Jueces 2:1-4:

1 El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim, y dijo: Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra de la cual había jurado a vuestros padres, diciendo: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros, 2 con tal que vosotros no hagáis pacto con los moradores de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar; mas vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho esto? 3 Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropezadero. 4 Cuando el ángel de Jehová habló estas palabras a todos los hijos de Israel, el pueblo alzó su voz y lloró.

Estos no son castigos por desobediencia sino consecuencias por la desobediencia. Hay razones espirituales profundas que motivan a Dios en Su amor a alertarnos acerca de obedecerle. Cada vez que hacemos Su Palabra mostrando obediencia a ella, estamos sembrando bendiciones en nuestras vidas. Cada vez que hacemos al contrario nos estamos alejando de Su “paraguas” de protección en nuestras vidas. La elección es nuestra. Su deseo –que repite incansablemente a lo largo de toda la Escritura- es que permanezcamos en Su Palabra y estemos protegidos por Él.

Jeremías 7:23:

Mas esto les mandé, diciendo: Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande [¿para qué habrá que hacer esto?], para que os vaya bien.

Son avisos del corazón de amor del Padre para que nos vaya bien. No importa que estos sean registros del Antiguo Testamento porque son principios inmutables. Dios quiere ser conocido por los Suyos. Lo quiso antes y lo quiere ahora y lo quiere para nuestro bien.

Jeremías 9:23 y 24:

23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

¿Usted piensa que después de Pentecostés quiere algo diferente de usted porque cambió la Administración?

Jeremías 11:4, 6 y 7:

4 el cual mandé a vuestros padres el día que los saqué de la tierra de Egipto, del horno de hierro, diciéndoles: **Oíd** mi voz, y **cumplid**



mis palabras, conforme a todo lo que os mando; y me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios.

Esta era la condición para ser pueblo de Dios. Muy importante tener en cuenta el **presente** de las condiciones (oír y hacer) y el **futuro** del beneficio. El mismo caso es para nosotros cada vez que obedecemos ahora, en nuestro tiempo y con las recompensas a recibir al regreso de Cristo.

Presente	Futuro
Oíd mi voz y <b>cumplid</b> mis palabras	Me seréis por pueblo Os seré Dios

Oír y cumplir. No solamente oír; ya que oír puede oír cualquier persona pero **no todos los que oyen deciden cumplir**. Este mensaje es similar al de Jeremías 7:23 que vimos más arriba.

6 Y Jehová me dijo: Pregona todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: **Oíd** las palabras de este pacto, y **ponedlas por obra**. 7 Porque solemnemente protesté a vuestros padres el día que les hice subir de la tierra de Egipto, amonestándoles desde temprano y sin cesar hasta el día de hoy, diciendo: Oíd mi voz.

Jeremías 18:10:

Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle.

Salmos 81:8-16:

8 Oye, pueblo mío, y te amonestaré. Israel, si me oyeres, 9 No habrá en ti dios ajeno, Ni te inclinarás a dios extraño. 10 Yo soy Jehová tu Dios, Que te hice subir de la tierra de Egipto; Abre tu boca, y yo la llenaré. 11 Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí.

La voluntad de abandono era de parte de Israel, no de Dios. Si ellos se quedaban bajo el “techo de Dios”, entonces recibirían los beneficios. Cuando uno sale de debajo de ese techo, ¿qué culpa tiene Dios, si esa es nuestra voluntad? El no le tuerce el brazo a nadie. Dios respeta el libre albedrío de las personas. Salir de abajo del techo trae la consecuencia de quedar a merced de la intemperie. Dios no desea la intemperie para nosotros por eso da Su Palabra de manera clara para que nos quedemos bajo Su techo de protección.

12 Los dejé [no es que Dios los dejó. Los dejó a su voluntad que es lo mismo que decir que respetó su voluntad por tonta que fuere. Fueron ellos que lo dejaron a Jehová], por tanto, a la dureza de su



corazón; Caminaron en sus propios consejos. 13 ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, Si en mis caminos hubiera andado Israel! 14 En un momento habría yo derribado a sus enemigos, Y vuelto mi mano contra sus adversarios. 15 Los que aborrecen a Jehová se le habrían sometido, Y el tiempo de ellos sería para siempre. 16 Les sustentaría Dios con lo mejor del trigo, Y con miel de la peña les saciaría.

Dios “lamenta” que Su gente lo deje; por eso plagó Su Palabra con los beneficios de hacer Su voluntad para que veamos y entendamos y luego hagamos Su voluntad para nuestro bien. Ninguno podría pensar que eran amenazas de Dios cuando vez tras vez le decía a Israel que haga Su Palabra. Vemos que cuando la hacían eran bendecidos y cuando no la hacían recibían consecuencias. Lo mismo es hoy día con las recompensas en el Reino futuro. No las vemos aun pero sabemos que siempre que estemos dentro de la voluntad de Dios seremos bendecidos ahora y en el futuro. Confiamos en nuestro Padre que nos dio y nos sigue dando pruebas indubitables de Su amor y cuidado por nosotros.

Muchos hijos de Dios piensan que las consecuencias que la gente del Antiguo Testamento tenía por no hacer la voluntad de Dios, las recibían porque estaban en una Administración diferente a la Administración de la Gracia, después del día de Pentecostés. Pero la verdad que está en toda la Biblia, es que siempre que una persona hace la voluntad de Dios recibe los beneficios y siempre que no la hace, recibe las consecuencias de sus propios actos. No son castigos de Dios como se enseña, sino consecuencias de acciones fuera de la voluntad de Dios declarada en Su Palabra. Así como antes de Pentecostés había bendiciones y consecuencias, hoy día también las hay. Las leyes de Dios en nuestro beneficio no cambian. El amor y cuidado del Padre por los Suyos es inmenso y no está confinado a época alguna.

El conocimiento que recabamos directamente desde las Escrituras, acerca de la naturaleza de amor de Dios, la inmensa bondad del Creador de los cielos y de la Tierra impide otra interpretación de cualquier porción de Escritura que en nuestra opinión aparezca como oscura.

Lo importante, en nuestra vida como hijos de Dios, es estar muy familiarizado con el reino y buenas acciones de nuestro Padre celestial. De esa manera, cuando vemos un pasaje en donde Su magnificencia y bondad son teñidos con oscuridad podemos concluir de inmediato que se trata de un error en nuestro entendimiento o en la traducción.

El amor de Dios se manifiesta multifacéticamente en nuestras vidas y está sublimemente declarado en Su Palabra. Nuestra inteligencia y parte





en este asunto, reside en obedecer Su Palabra **HACIÉNDOLA**, practicándola en nuestra vida.

Declaremos a nuestro Padre y Su amor por la humanidad toda y Su cuidado detallado por quienes lo aman y respetan.



#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>4</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas ~~se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto.~~ Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>5</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>4</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>5</sup> Hechos 17:11





